

# LA RED DE CENTROS CIVICOS: ORIGEN Y DESARROLLO

## 1. LAS «OFICINAS MUNICIPALES»

En el mes de Marzo de 1976 ante la necesidad de crear un elemento de descentralización administrativa, acercar la vida municipal al ciudadano y establecer un cauce de participación de los vecinos en la vida de los Barrios, la Corporación Municipal aprueba la creación de Oficinas Municipales de Barrio. Su labor de tipo comunitario se plantea a partir de un estudio minucioso del Barrio o Barrios que comprende y una labor de coordinación y potenciación de sus equipamientos y colectivos.

Se crea la primera Oficina Municipal en la Zona de Olárizu integrada por 4 Barrios de características diferentes con una trayectoria importante en lo que a movimientos urbanos se refiere. Se le dota de local propio y de dos Asistentes Sociales propuestas por los Vecinos, por llevar un tiempo colaborando con los grupos de la Zona.

El balance de los dos primeros años de funcionamiento es muy positivo, alcanzando un considerable nivel de participación de los vecinos en todo el proceso, por lo que se decide crear dos nuevas Oficinas, una en el Casco Viejo y otra en Abetxuko, por ser las zonas más deprimidas de la Ciudad en ese momento, octubre de 1978.

De esta manera el Ayuntamiento pasa a gestionar sus propios locales en distintas Zonas, garantizando mecanismos de participación, a la vez que mantiene la

cesión de locales a colectivos vecinales para el desarrollo de sus actividades.

La puesta en marcha de las dos últimas Oficinas Municipales, coincide con las primeras elecciones municipales; el balance del trabajo realizado es muy positivo estableciéndose la necesidad de descentralizar otros programas socio-culturales, gestionados por otro tipo de profesionales.

## 2. LOS «CENTROS SOCIO-CULTURALES»

Con la inauguración en el mes de Mayo de 1985, del Centro Socio-Cultural Sansomendi, se inicia una nueva etapa cuyo objetivo es la dotación a la Ciudad de Equipamientos socio-culturales financiados y gestionados por la Administración. Con una concepción que va más allá de la originaria, con la que se crean las Oficinas Municipales, en cuanto a intervención se refiere.

Este Centro que se crea en unos locales que en principio estaban destinados para aulas escolares, dispone además del Servicio Social de Base, de Ludoteca, Biblioteca, Hemeroteca y actividades de animación. Trabajan en el mismo, un Animador Juvenil, un Animador Socio-Cultural y una Asistente Social.

De similares características, adecuándose al equipamiento de que se trate y realidad de cada zona, posteriormente van inaugurándose otros Centros Socio-Culturales en nuestra Ciudad. Así en Enero de 1986, comienza su andadura el Cen-

tro Juvenil de El Pilar. En los locales que la Asociación de este Barrio de El Pilar, dispone y que cede al valorar la problemática juvenil existente.

En el Casco Viejo se rehabilita la Antigua Comandancia de Obras, para la ubicación de un Centro Socio-Cultural que se inaugura en Junio de 1986. Ocho meses más tarde se inaugura el Centro Socio-Cultural de Abetxuko, edificado en un solar que ocupaba anteriormente la Sección Femenina. Tras las obras de adecuación del antiguo Centro Social, abre sus puertas en Diciembre del 87 el Centro Socio-Cultural de Ariznabarra.

El proceso iniciado en estos Centros Socio-Culturales establece la necesidad de globalizar la atención que dispensa a través de los diferentes Servicios y Programas, en los ámbitos social, lúdico y cultural, además de la específica adecuación a la realidad de la Zona donde se ubican.

### 3. LOS CENTROS CIVICOS

Esta diferente concepción del Centro Socio-Cultural, conlleva una distinta denominación de éste, la de Centro Cívico.

Se concibe el Centro Cívico como instrumento descentralizador de la política municipal, a través de la cual dar respuesta a las necesidades que tiene planteadas la comunidad tanto individual como colectivamente.

Descentralización que supone, adecuación a la realidad de la Zona en donde el Programa o Servicio de que se trate esté ubicado, y con la participación activa de la Comunidad.

Respuesta que debe ser global e integrada y ha de extenderse a los diversos aspectos de la persona (social, cultural, deportivo, educativo) a través de acciones coordinadas que respondan a objetivos comunes.

Esta nueva concepción se materializa a través del denominado «Proyecto de Centros Cívicos».

En él se establece el marco global de actuación que integra cuatro factores; el territorio, la población, la demanda y los recursos. Y un modelo de planificación que integra las diferentes actuaciones que van dirigidas a la comunidad en su conjunto, con intervenciones específicas dirigidas a aquellos sectores de población que requieren de una atención especial.

Encuadra la redacción de marcos teóricos referidos a nuevos Servicios y Programas; Salas de Encuentro, Programa de Educación de Calle, Campañas de Sensibilización Social, Programa de Talleres, etc.

Establece Equipos de Atención Primaria integrados por los diferentes profesionales que desarrollen su trabajo en los Centros Cívicos.

Con él se adecúan los Centros Socio-Culturales ya existentes en la Ciudad y se sientan las bases para la creación de otros nuevos.

De esta manera se inauguran en Mayo de 1989 el Centro Cívico Iparralde, el Centro Cívico Europa cuatro meses más tarde, el Centro Cívico Judimendi, en el mes de Abril de 1990.

Dos años después de inaugurarse el Centro Cívico de Arriaga y concluirse las obras de ampliación del Centro Cívico de Ariznabarra el proyecto de Centros Cívicos experimenta un proceso evolutivo adecuando la organización interna al organigrama municipal y consolidándose paulatinamente como oferta incorporada a la satisfacción del ocio y de otros intereses y necesidades de los ciudadanos de este municipio de Vitoria-Gasteiz.

Prueba de ello la trayectoria de los Programas y Servicios de mayor tradición (Talleres, Salas de Encuentro, Programa de Animación...) y la caracterización de los recientemente implementados (Espacios Abiertos, Participación Solidaria, Foro Ciudadano...) permitiendo analizar la evolución en la oferta de los Centros Cívicos y con ella del tipo de participación que ha supuesto alternativas al consumismo de actividades socio-culturales en la línea de apoyar iniciativas, ayudar a desarrollar propuestas provenientes de los grupos participantes, impulsar espacios para el debate, la reflexión y el intercambio cultural, promocionar los hábitos y destrezas personales, prevenir situaciones de desigualdad social, etc.

En el año 1994, con la apertura del último Centro Cívico, el de Arana durante el mes de Abril, las actividades que el Departamento de Intervención Social desarrolló en el conjunto de los Centros Cívicos alcanzaron 124.415 participantes, cifra que respecto al año anterior supuso un incremento importante y que se pretende superar este año 95 dado el impulso alcanzado por algunos Programas (Grupos Autónomos, Espacios abiertos, Participación Solidaria, Apoyo a grupos organizados, etc.) y la creación de otros nuevos.

En la actualidad. Octubre de 1995, nuestro municipio cuenta con 215.049 habitantes y está distribuido en 8 Zonas de actuación; en función principalmente de la ubicación geográfica de los Barrios, la historia y antecedentes del movimiento asociativo y el movimiento natural de desplazamiento de la población.

Al objeto de completar la red de equipamientos para toda la Ciudad, dar cobertura a las distintas Zonas y reforzar aque-

llas en las que se prevé un crecimiento de habitantes, se programa la finalización durante el año 1996 de la construcción de Lakua 05 para el mes de mayo, de Hegoalde para el mes de julio y la del Centro Cívico Aldabe en diciembre. Estando prevista la creación de otros dos Centros en San Martín y El Pilar, con lo que se completaría la red antes de que finalizase el año 1997.

**Ana Vallejo Iriarte**